

# Marta Chordá Pérez      Sarnago 25 de agosto de 2024

## Cuarteta de la Mónica manor <sup>(1)</sup>

A todas aquellas gentes  
crecidas en la Alcarama <sup>(2)</sup>  
agradecerles yo quiero  
que me hayan abierto su casa. <sup>(3)</sup>

La Asociación me invitó  
-haciéndome un gran honor – <sup>(4)</sup>  
a investigar su pasado  
y ser Mónica el día de hoy.

Desde el momento primero  
que supe de su existencia <sup>(5)</sup>  
Sarnago me cautivó  
“¡tremenda historia la vuestra!

... pues nunca otro pueblo igual  
en toda la Celtiberia  
recuperó así su huella,  
con tanta elegancia y fiesta.

Hace ya más de diez años  
un profesor nos contó  
que ancestrales ritos celtas  
Sarnago nunca olvidó:

La madera de sus bosques  
la víspera de San Juan  
cortaban todos los mozos  
para las brasas pasar.

Las Mónicas observaban  
queriendo simbolizar  
la presencia de los Dioses  
más antiguos del lugar.

Hoy la tradición se mueve  
de fecha para juntar  
a hijos e hijas de este pueblo  
que nunca lo han de olvidar.

Por ello, desde el balcón,  
de esta forma ataviada  
grito “¡Viva Sarnago,  
testigo de la Alcarama!”

- 1) ¿Mayor/menor?
- 2) Hace un par de años -en el encuentro de la Celtiberia creativa y literaria- celebrado en Gotor (enigmático pueblo de la Celtiberia ubicado en la cara oculta del Moncayo) hubo una presentación de Historias de la Alcarama, (Ed. Pepitas, 2021), escrita por Abel Hernández, uno de los más ilustres y literarios hijos del pueblo. Comenzar a leer y arrancar a llorar fue todo uno. Es en el primer capítulo cuando tengo consciencia por primera vez del castro de El Castillo de Sarnago, el mismo que tengo encomendado ahora peritar para valorar sus posibilidades como recurso cultural, vecinal, etc.
- 3) La familia de José María Carrascosa nos ha hecho sentirnos como parte del pueblo, al igual que todas las personas, especialmente nuestras muchas damas ayudantas.
- 4) Me consta que en la ortodoxia del rito las Mónicas eran doncellas vírgenes y del pueblo, es decir, que en nuestro imaginario era completamente imposible alcanzar en esta vida tales honores.
- 5) Concretamente, la voz madera de Sarnago es percibida por primera vez por mis oídos en el VII Simposio sobre Celtíberos (Burillo y Chordá, 2013). En aquel momento no sabía si era un topónimo o el nombre de un árbol. Fue D. Francisco Javier Fernández Nieto quien nos fue la particularidad de la fiesta de las Mónicas y su relación con Sarnago y sus bosques. Hacía pocos años que había publicado un interesante artículo que llevaba por título “Religión, Derecho y Ordalía en el mundo celtibérico: La Federación de San Pedro Manrique y el ritual de las Mónicas” (en Revista Palaeohispanica, nº5, 2005, págs. 585-618). Con ella pudo dar un tironcillo de orejas a quienes defendían que el paso del fuego de San Pedro Manrique era una invención (cuasipost)moderna y a quien osó atribuirse para sí la originalidad y novedosa novedad de la interpretación céltica del rito. Tanto en el artículo como en la réplica que hace Fernández Nieto en el coloquio del VII Simposio explica lo que la cuarteta resume en las líneas siguientes.